

tan en el juicio de Dios cultores de la idolatría, por la idolatría que permitieron: digase que como los otros pecaron: *Omnes peccaverunt*. El doctísimo Alapide: *Rex Afa, & Iosaphat* *fuere veri Dei cultores, & ofores idolorum. Id verum est, sed & amen peccavit uterque peccato idolatris vicino, & aneco.* O temerosa doctrina! Noten este lugar los Reyes, los Principes, y Superiores. Valgame Dios! Que no basta al Superior, y Juez ser bueno en sí mismo, y carecer de pecados, sino que se le hará cargo en el juicio del pecado, y pecados que los otros cometen en lo mas remoto del Reyno, como si el mismo Superior los huviera cometido! No, Señor, no basta, quando se debieron, y se pudieron impedir. Atencion, pues, à Jesu Christo exemplar, para no incurrir en la severísima indignacion de Jesu Christo Juez: *Ipsum audite.*

23. O, y lo mucho que hay que atender en este exemplar de Superiores que predica en el Tabor: *Ipsum audite.* No se oya à Moysès, que es todo manfédumbre: no à Elias, que

es todo severidades: no à Pedro, que los quiere dividir, olvidando con la gloria, que es mortal; sea sí oído Jesu Christo, que une la severidad con la manfédumbre: *Ipsum audite.* Sea oído Jesu Christo, en la imitacion de sus resplandores, de que pende la hermosura del cuerpo de la Republica: *Ipsum audite.* Sea oído Jesu Christo en imitar su oracion, en ofrecer la vida para el bien comun, en atender al remedio de los caidos, y en el celo de esculpar ofensas de Dios: *Ipsum audite.* Oygamos todos, Fieles, à este Macistro Soberano: *Ipsum audite.* Baste de oír las importunas voces de los apetitos, y oygamos las voces suavísimas de la Divina Ley, las de los Ministros de Dios, las de la propia conciencia, y las corpulentas voces de tantas calamidades, y desengaños, para que subiendo adelantados al monte de la penitencia, lleguemos alegres por la escala de la gracia al Eterno Palacio de la

Gloria: *Quam mihi, &c.*

)(



SER-

SERMON XXIX.

DE EL SABADO SEGUNDO, DE LA
Transfiguracion, y segundo
de esta Feria.

AL REAL ACUERDO DE GRANADA, Año de 1683:

Assumpsit Iesus Petram, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c.
Ex Evang. lect. Matth. cap. 17.

SALUTACION.

✠ Lorando están los caminos de Sion (decía lamentándose se Jeremias) al ver que no hay quien los frecuente para ir à la solemnidad: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Llenos de yerba se miran (dixó Lyrano) y crece con el riego de las sentidas lagrimas que vierten, por hallarse tan desiertos. Llorando están (dice en su explicacion San Buenaventura) los caminos de la Celestial Sion, y salvacion eterna, quando se alegran tanto los de la infernal Babilonia, y eterna condenacion. Se alegran estos por verse tan asfáltidos: lloran aquellos al verse delamparados. O Dios, y que cursados los caminos de la ambicion, los de la codicia, y torpeza! Qué olvidados los de el amor de Dios, y de el proximo, los de la penitencia de las culpas! Llorad, llorad, caminos de Sion, que teneis razon de llorar: *Via Sion lugent.* Pero desseo saber si hay razon para no frequentar estos caminos. Preguntemos al enfermo, por que repugna tomar la medicina? Por que se retira de la embarcacion, que va à las Indias, el Mercader codicioso de riquezas? Por que se aparta de el camino el caminante, que desea llegar à la quietud de su casa? Ya oygo decir, que es por lo que tiene de amargo la medicina: de escollos, y tempestades el mar: de cuestras, y asperezas el camino; pero à la verdad, no es sino porque no se hace el debido aprecio de la salud, no se consideran los intereses grandes de las riquezas, ni se atienden las conveniencias, y descanso de la patria, que à considerarte bien, los escollos, las asperezas, y las amarguras, todas se bolvieran apacibles, suaves, y dulces. Falta (digamoslo con claridad) falta en el Christiano la memoria, el conocimiento, la consideracion, y amor à la Bienaventurança; y de ai nace el horror à los caminos, y medios de conseguirla; que si vivamente la atendiese, y apreciase, fueran sin duda delicias todas las asperezas, que aprehende en el camino de su Patria eterna.

2 Oygamos unas palabras dificiles de Jesu Christo Señor nuestro: *Ego misi vos metere que non laborastis, alij, laboraverunt, & vos in labores eorum intravistis.* Yo os embie (dice à sus Discipulos) à segar lo que no os costó trabajo; otros (que fueron los Patriarcas, y Profetas)

Quasi in a l'vni.

Bb 3

112-

Thom. 12

Lyran. dicit
serent.

Bonav. in
Toren.

Hug. Caro
ibi.

Similia

Ioan. 44

Origen. in
cater. bib.

trabajaron mucho, y haveis venido vosotros à coger el fruto de sus trabajos: Quien no vê la dificultad? Sea así que los Patriarcas sembraran, y que segaran los Apostoles los frutos de la Fè; pero que diga nuestro Redemptor, que no trabajaron los Apostoles? No es el segar trabajo? Los Labradores, y la experiencia lo digan. Es trabajo, y aun dixera yo que mayor que el de quien siembra, porque este espera el buen dia para arar, và con gran foisiego al passo de el buey, y và arrimado à la esteva, y ahijada; pero el que siega, quien no vê lo que padece? Què soles! Què sedes! Què fatigas, inclinado el cuerpo! Solo el salir à vêr segar costò la vida al marido de Judith; y de essa ocasion murió tambien aquel niño que resucitó Eliseo. Pues si es cierto que los Apostoles vinieron à segar: *Misi vos metere*; Como dice el Divino Maestro que no tuvieron trabajo: *Quæ non laborastis*? Divinamente Hugo Cardenal, con San Chrysostomo, y Ruperto! No niega el Salvador (dice) que es gran trabajo el segar; pero en comparacion de el sembrar no lo parece. Como es esto? Porque aunque es así que el segar es gran trabajo, y aun mayor que el de sembrar; pero es à la vista de la cosecha, lo que el que siembra no tiene, porque mira lexos el fruto, y estanto lo que alivia los trabajos la vista de su fruto, y de su premio, que no llama Jesu Christo trabajo al de los Apostoles, porque tenian presente el premio de su trabajo: *Misi vos metere quæ non laborastis*. Aora el Cardenal docto: *In messe facilitas est, & securitas, & incunditas, de presentia fructus; in semine autem multus labor, diuturnæ expectatio.*

Simil.

Judith. 8.
2. Reg. 4.

Hug. Car.
in Joan. 4.
Cris. apud
Cornel. bica
Rup. 1. 4o
in Ioan.

D. Tb. 3. p.
2. 45. art.
3o.

Cart. vit.
Crisost. 2.
p. 63o.

3 Ea, Fieles: No hay duda que tiene trabajos, y penalidades el camino de la salvacion eterna; pero ni la hay en que desperece todo lo que tiene de aspereza este camino, al considerar el eterno fruto, y premio de los trabajos. Por esso oy para animar la Iglesia la cobardia de sus hijos los Catolicos, les propone el dichosísimo termino à que se encamina lo aspero de la penitencia, y batallas de las tentaciones de la vida; que si para este fin se transfigurò en el Tabor Jesu Christo Señor nuestro, como dice el Angelico Doctor Santo Tomás, para este mismo fin nos propone oy la Iglesia esta transfiguracion. Advertid (dice) que llevó el Señor à tres de sus Discipulos à la cminencia de aquel monte, para que fuesen testigos, y viessem algo de la grandeza de su gloria. Què suaves les parecerian las cuestras quando se vieron entre tantas dichas! Pedro llega à olvidar todo lo terreno, por hacer permanente aquella pequeña parte de felicidad, que deberá hacer el Christiano por gozar el todo de una eternidad dichosa? Anímese Pedro, symbolo de los Superiores, y Jueces: anímese Juan, que significa à los Confesores, y Virgines: anímese Diego, que representa à los Martyres; pero si en este sitio debo estrechar la doctrina para los Superiores, como predicaré oy à los Superiores el camino seguro de la Gloria? Solicitemos para el acierto la gracia: **AVE MARIA.**



Assump-



Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c. Math. cap. 17.

S. I.

SON PELIGROSOS LOS PUE-
tos, y Dignida-
des.

4 SI yo acertàra à leer, Señor, alguna de aquellas cartas que para los Superiores de la Asia escrivio San Juan en su Apocalypsi, me persuado cumpliera oy con la grande obligacion de mi oficio. Al Angel de Epheso, dice una: *Angelo Ephesi*. Al Angel de Smirna, dice otra: *Angelo Smirne*. Y de la misma suerte, los sobre escritos de todas dicen, al Angel: *Angelo pergami*: *Angelo Thiatira*, &c. Pregunto: se escrivieron à algunos Angeles estas cartas? No, sino à hombres, y muchos de ellos con muchas imperfecciones, y aun culpas; y así à los mas, despues de reprehenderlos, exorta el Secretario de Dios en su nombre, à que hagan la debida penitencia: *Age penitentiam: penitentiam age*. Pues como los llama Angeles si los mira con defectos? Esto es en el sobre escrito, que todos ven (dice la docta pluma del Carmelo) para que como à Superiores, se les conserve el debido respeto à su dignidad; pero adviertan los Superiores, que deben leer para si los avisos, y reprehensiones de Dios, que vienen en la carta: *Nam Presules, etiam delictis infestis, honore afficiendi sunt*. Segun esto, no me toca oy leer la carta de Dios, sino traerla, y quando mucho leer el sobre escrito: *Angelo. Al Angel de el Real Acuerdo de la Ciudad de Granada*. Si, Catolicos: Coro de Angeles haveis de mirar siempre à este autorizado Teatro de gravísimos Senadores, que allà toca à su atenta consideracion el vêr si se corresponde el nombre de Angel con las obras, ó si las obras llenan el nombre de Angel que trae el sobre escrito de la carta.

Apoc. 2.

Apoc. 2.
3o.

Silveir. in
c. 1. q. 2.
no 3o.

5 No toca leer mas à los de fuera, porque lo impide el sello de la autoridad, acreedora del respeto; pero aun sin leer mas que el sobre escrito, se lee el riesgo grande de la dignidad. Al Angel, dice: *Angelo*, para acordar el escarmiento del primer Angel, en quien fuè lo mismo intentar la elevacion de su folio sobre los Altros, que caer miserablemente hasta el abismo. No se què desgracia es esta de las alturas (dixo el otro entendido) que nada hay en ellas de seguridad: *Nihil altum inter homines tutum*; y así se vê que no fuele darnos cuydado el encontrar los hombres por estas calles; pero si descubrimos que alguno està en lo mas alto de un arbol, en el texado de una torre, luego nos afuñtamos, y tememos, no por otra causa que por el peligro que consideramos en las alturas. Adonde van los rayos, sino à los mas altos montes, y à las torres mas levantadas? *Decidunt turres, feriuntque summos fulmina montes*. Quien encuentra proposicion en un periodo, que luego no igniera ha de seguirse el caso, ó la caida? Uno de dos casos se sigue, dice advertido Donato, ó el acusativo, ó el ablativo, porque, ó se sigue el ablativo, con que se pierde en esta vida la prehemencia, ó el terrible acusativo de los cargos, que se harán al que ha tenido la proposicion de otros, en el juicio de Dios: *Prepositi quot accidunt? Unum. Quid? Casus tantum. Quot casus? Duo. Qui? Accusativus, & ablativus*.

Isa. 14o.

Apoll. 4o
Stob. ser.
103o.

Coren. 11. 14o
pallen lib.
1. c. 26.
Similes.
Horat. 1. 2o
carm. ode
10.
Herod. lib.
1. 118o.

Donat. apud
Nieremb.
bon. 2.
p. 22o.

Rom. 12o.

Ber. Epist.
237o.

6 Por esso repartiendo el Apotol los exercicios, y enseñando el modo de portarse en ellos à todos los estados, llegando à hablar de los Superiores, dice: *Qui praest in solitudine*. El que preside ande cuydadoso. De què? No solo de los súbditos, sino primero de sí, de su peligro, que es lo que San Bernardo temia en la exaltacion de su discipulo el Papa Eugenio à la dignidad Suprema: *Considero gradum, & casum vereor*. Mientras estuvo Saul en baxa fortuna, no leemos de el algun riesgo considerable; pero despues que subió à la altura de la Co-

Co-

Corona de Israel, sabemos que cayó sobre su misma espada, que abrió á su alma la puerta para su eterna desdicha: *Irruit super eum*; simbolo claro (dixo Estephano Cantuariense) de los que por abusar de la espada del poder, les fué lazo el puesto, para caer en una eterna infelicidad: *Hoc facit qui propria potestate abutitur ad montem aeternam*. O Señor, y lo mucho que hay en la altura que temer! Hasta aora entendia yo que nació de confianza aquella voz de mi Padre San Pedro: *Quid ergo erit nobis? Maestro Soberano* (decia á Jesu Christo) ya ves que hemos dexado todas las cosas por seguirte: *Eecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te*; que podremos esperar por esto? *Quid ergo erit nobis?* Es lo comun, que fué querer saber que premio se le daría por su renuncia. San Geronimo: *Quid igitur nobis dabis premij?* Así lo entendí yo siempre; pero atendió Janfenio con Euthimio á los ecos de esta voz, y les pareció mas hija del temor que de la confianza: *Metuens interrogavit*; y fué como si dixera: todo lo terreno hemos dexado: hemos dexado la ambicion, el interés, las conveniencias, y las estimaciones del mundo; pero temblando estoy (dice Pedro) sin saber lo que será de mí: *Quid ergo erit nobis? Metuens interrogavit*. O Dios, y lo que infiere mi cuydado! Si así teme el que todo lo dexa, quanto debe temer el que todo lo quiere? Si se affusta tanto el que puso al mundo de baxo de sus pies, quanto debe affustarse el que tiene al mundo en el corazón, y sobre su cabeza? Si pone en tanto cuydado el riesgo de la eternidad á quien andaba por la calle del desprecio, quanto debe dar al que anda por lo alto del arbol, torre, y monte de la estimacion? *Metuens interrogavit: quid ergo erit nobis?*

Steph. ap. Tim. ibi.

Math. 19.

Hier. ibi.

Enth. in Math. 19. Janfen. c. 20. conser.



§. II.

IMPORTA RETIRARSE EL Superior á exercicios en algunos tiempos.

7 EA, no dudemos que hay riesgos que temer en las alturas, que medio hay para salir libre de los riesgos? Muchos hay sin duda; pero ninguno á mi ver tan eficaz, como el que oy enseñó Jesu Christo en el Evangelio á los Superiores: Atención á tan Soberano Maestro: *Ipsium audite*. Ya havia hecho eleccion de Pedro para Superior, como se ve en el capitulo antecedente: *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam, & tibi dabo claves*. Quando, luego que passaron solos seis dias, le lleva á lo encumbrado de un monte: *Assumpsit Iesum Petrum*; á un monte no solo encumbrado, y que (como dice San Geronimo, el Venerable Beda de lor. Sanct. Ioseph, lib. 4. de bell. cap. 2. Hieron. de loc. Hebr. Beda de lor. Sanct. Ioseph, lib. 4. de bell. cap. 2. Valgame Dios! Sea así, que luego que es Pedro electo Superior vea en un monte su riesgo para temer; pero en monte retirado? Superior, y en retiro? No le llaman los Superiores personas publicas, porque son publicas fuentes, de donde beben los subditos las aguas de la direccion, y el exemplo? San Bernardo lo decia: *Omnes de fonte publico bibunt de peccatore tuo*. Y ha de estar la fuente en retiro? Si, Señor, porque le faltarán aguas que comunicar á la fuente publica, si por lo escondido, y retirado de los minerales de la tierra no acudiera á pedir al mar nuevo caudal de aguas que repartir. Es verdad (dice á su Eugenio, San Bernardo) es verdad que es fuente publica el Superior; pero será por esto bien que esté sedienta la fuente? *Et tu scorsum sitiens stabis?* Beba la fuente para que tenga que dar de beber á los demás. Ea, pues: Pedro, Superior, personas publicas, dice Jesu Christo con llevarle al monte: al retiro conmigo, para aprender á ser perfectos Superiores: *In montem excelsum scorsum*. Este es el medio que oy enseñó el Soberano Maestro para evitar los riesgos de la altura: deme Dios su gracia para entenderlo.

Math. 21

Hieron. de loc. Hebr. Beda de lor. Sanct. Ioseph, lib. 4. de bell. cap. 2.

Bern. lib. 2. de consid.

Ibidem.

§. III.

IMPORTAN LOS EXERCICIOS del Superior para su perfeccion propia, y el buen exemplo, y gobierno.

9 UANTA sea la importancia de este retiro, en que dedicarse á oracion, y otros exercicios santos, se ve manifestamente en el Tabor. Subió á el Jesu Christo Señor nuestro para orar, como lo dice San Lucas: *Ascendit in orare*. Subió para conferir con Moyses, y Elias el punto gravissimo de la Redempcion: *Com eo loquentes: dicebant excessum*. Allí se vió luego transfigurado, lleno de resplandores admirables: *Et facta est dum orare species vestitus eius altera*. Allí se oyó la voz de el Eterno Padre, que le publica hijo suyo: *Hic est filius meus dilectus*. O efectos portentosos del retiro, y oracion! Lo primero: que de luces recibe allí el alma para conocerse! Como descubre las imperfecciones mas minimas! Como las procura quitar, porque las conoce! No necesario de mas prueba que el Evangelio. Como Sol (dice San Mattheo) resplandeció el Rostro de Jesu Christo: *Resplenduit facie eius sicut Sol*. Por qué como el Sol? Por ser el resplandor mayor de los Cielos? Mas medito Hay sin duda polvo en esta sala, aunque no le vemos; ó por la flaqueza de la vista, ó por lo menudo del polvo: de aqui es, que acostumbraos los ojos, no reparan, no lo advierten, y consiguienmente no lo quitan; pero si entrase un rayo del Sol por esta sala, quien no sabe que al punto descubre los atomos del Sol? Pues ahora: no menos que preciso pareció á San Leon el polvo, entre las varias ocupaciones del gobierno: *Necessesse est, de mundano pulvere etiam religiofa corda sordescere*. Vease, pues, el Rostro de Jesu Christo en el monte como el Sol, quando lleva á Pedro al monte; que fué decirle: Pedro, Superior, al retiro, á la oracion: *In montem excelsum scorsum*; que en este retiro pondré como un Sol mi Rostro, para que en ti descubras el polvo, y atomos que no ves: *Resplenduit facies eius sicut Sol*. A quitar polvo, que ya el Sol con sus rayos lo descubre; mas lo

Br. se 10. in Cant.

Plin. lib. 9. c. 29.

Syncl. ep. 57.

Simil.

Lam. l. 1. de regim. Frat. 6.

Psal. 54.

Plin. l. 1. de Quadr.

Luc. 92

Simil.

Hec. l. 2. c. 6. in Sop.

Leon. 1. 4. de Quadr.

quo fuit coronatus fuit, & in deserto, sed mansit in solitudine camera sui palatii elongatus á negotijs. O leccion admirable de Superiores! A todos la enseñó llevando á Pedro á lo retirado del monte: *In montem excelsum scorsum*.

descubre en la quietud del retiro: *In montem excelsum scorum.*

10 Mas solo importa para la perfeccion propia del Superior, sino para el exemplo que debe dar à los subditos. *Ipsam audite*, dice la voz del Eterno Padre en el Tabor: oidle, atendle. A quien ha de oir? *Ipsam*, al mismo Jesu Christo. Nótese que no dice que oygan sus voces, sino, *Ipsam*; su persona, su obrar, su resplandor: *Ipsam auante*; porque exemplar de Superiores en aquel retiro, solo dà à oir à los subditos sus voces, sino su exemplo: *Ipsam auante*. Quando en otro monte le promulgaba la Divina Ley, advierte el Escritor sagrado, que miraba el Pueblo las voces: *Quidius populus videbat voces*. Como es posible? Las voces no se forman para los ojos, sino para los oidos: como dice Moyses que vió las voces el Pueblo? Es porque tenian por tan cierto lo que oian, como si con los ojos lo viesse? Mas, dice Philon. Es verdad que las voces se forman para los oidos, hablando de las voces comunes de los hombres; pero no de las voces divinas del Angel Legislador. Las voces humanas es así que las percibe solo el oido; pero las divinas son tambien objeto de los ojos: porque el hablar à lo divino es obrar con perfeccion, para exponer à los exemplos que imitar. Digase que veia el Pueblo las voces de quien le daba leyes, porque el que le daba leyes le ofrecia con las leyes exemplos perfectísimos à su imitacion: *Videbat voces*, Philon ahora: *Humana enim vox audita, divina oisâ percipitur: quia quicumque Deus dicit non verba sunt, sed opera.* Promulguen en hora buena leyes los Superiores; pero vea el pueblo las voces con que se promulgan, mirando la perfeccion con que observa el que las promulga, estas leyes: *Videbat voces*.

Exod. 10.

Phil. lib. de Dialog.

Similes.

11 Son, Señor, mas presto en percibir los ojos que los oidos. Primero se ve dar la hacha el golpe en el arbol, que llegué al oido el estruendo que hizo el golpe: antes se ve salir el fuego del cañon de artilleria, que se oyga el trueno que causó al salir; y en el pueblo, antes se ve la viita à la vida del Superior, que los oidos atiendan à sus leyes: antes atienden al semblante de las costumbres, que à las

voces de los preceptos. De aqui se infiere quanta debe ser la perfeccion del semblante. Aun allà Plutarco decia, que como los lunares en el rostro son de mayor deformidad, que manchas grandes en lo restante del cuerpo: así en los Magistrados (que son el semblante de la Republica) se disimulan menos, y parecen mayores las faltas leves, por el alto concepto que forma el pueblo de los Magistrados: *Sic oxigna peccata videntur quando apparent in Principum vitiis magna, propter exsistimationem, quam Magistratu habet vulgus*. Luego es menester espejo (así llama al retiro San Bernardo) en que componer los Superiores el semblante de la vida para exemplo de los pueblos? Si Señor: que el instrumento que se ha de oir en lo publico, ha menester templarse en el secreto, para que sea acorde su consonancia; porque una sola cuerda que se des temple, disuena todo. Al retiro, pues, dice Jesu Christo, para mirar en Jesu Christo como se ha de componer la vida que ha de oír en publico el pueblo: *In montem: ipsam audite*.

Plutare in prac. polit.

Bern. ad. Pastor. in Synod.

Similes.

12 Aun mas: Importa este devoto retiro, no solo para el exemplo de los subditos, sino para su gobierno acertado. Qué bien el gran Patriarca de Venecia! *Prorsus arbitror presidentibus alijs fore necessarium, se interdum ab exteriorum fragoribus elongare, orationique devoti insistere, quatenus libere ipsi in se, libere utilitatibus inserviant proximorum*. No solo por importante; por necesario tiene el retiro à oracion para gobernar: *Prorsus arbitror fore necessarium*. Bueno, y forçoso es el estudio, para assegurar los aciertos; pero como decia el Venerable Maestro (Avila) entre los Autores que se estudian debe tener el primer lugar el Doctor Rodillas: la oracion debe ser el principal estudio para acertar, porque el primor de una obra pende en gran parte de la perfeccion del instrumento con que se hace. Una pluma mal cortada, mal podrá escribir delicados apices, aunque sea diestra la mano que la lleva: un pincel grueso, una brocha, como ha de pintar primores, aunque esté en mano de Apelles? Corrése en el retiro la pluma, adelgacése el pincel en el retiro, y obrará primores en el papel, y lienço

Laor. Inst. de regim. Prae. c. 60

Similes.

de la Republica. Pueblos oíd: *Ipsam audite*: obedeced. A quien? A mi Hijo querido, dice el Eterno Padre: *Hic est Filius meus dilectus: ipsam audite*. Pero como, publicandole tambien en el Jordan hijo suyo, no dice, que allí le oygan, y obedezcan? O doctrina soberana! En el Jordan aun no avia obrado Jesu Christo maravillas, que se viesse; pero en el retiro del Tabor estaba transfigurado en oracion, y se halla ya acreditado con los ayunos, y victorias del desierto. Pues oyganle, dice el Eterno Padre, no en el Jordan, si en el Tabor: para que vean los Superiores en esse espejo quanto importa el Tabor, el retiro, la oracion, y la perfeccion propia, para ser obedecidos con fruto: *Ipsam audite*. Denos Moyses confirmacion à esta doctrina.

13 Escusose al darle Dios aquella comision grande de libertad de el poder de Faraon à el Pueblo de Israels y reparo, que le admite Dios la escusa, siendo así, que à Jeremias no la admite, Este se escusaba con su ignorancia, y poca edad: *Quia puer ego sum*; y su Magestad le reprehende porque se escusa: *Noli dicer*. Moyses se escusa, pero no le reprehende: bien, que despues le obliga à que vaya: *Perge igitur*; y aun se enoja porque le replica: *Iratus Dominus in Moysen*. Valgame Dios! Qué diferencia es esta? Antes le admite la escusa, y despues porque se escusa se enoja; si le ha de obligar despues à admitir el püesto, por que no le obliga antes quando le eligió? En el texto hemos de hallar la razon. Qué hizo Dios quando se escusó Moyses al principio? Le mandó arrojar en tierra la vara: *Projice eam in terram*; le hizo entrar la mano en el pecho: *Mitte manum tuam in sinum tuum*. Sucedio, que convertida en serpiente la vara, bolvió despues à su perfeccion primera: sucedio, que facendo la mano del pecho, salió cubierta de lepra, y despues bolviendo à entrar la mano, la sacó sana. Ahora es quando Dios obliga à Moyses: mas por que ahora? Porque ahora está dispuesto para ser perfecto Superior. Antes le admite la escusa, porque ve Dios, que se escusa con prudencia, por no haver hecho obras de importancia; pero ahora, que trata Moyses de restituirla à su vara la rectitud; ahora, que trata de cu-

trar la mano en su pecho una, y otra vez, hasta que esté limpia: ahora si, que le obligará à aceptar; porque acredita la persona con la propria perfeccion; no tiene Moyses razon para escusarse: *Perge igitur*. Vaya ahora Moyses à gobernar, y experimentará maravillas en su gobierno; y verá, que el que no pudo con poca virtud componer à solos dos hombres, haviendo despues vacado à Dios, y à sí, es obedecido con suma facilidad de muchos millares del Pueblo de Israel. Diga S. Gregorio Niseno: *Videmus Moysen antequam perfectiori servitute firmaverit, duos inter se contententes homines conciliare nequivisset; hora: Postea vero cum sibi ipsi longo temporum spatio vacaverit, a multis hominum millibus facile in protectorem recipi*. Ea, no dudemos, que importa mucho el retiro para el acertado gobierno: *In montem: ipsam audite*.

Exod. 2. 14.

Niseno. de vit. Adv. 14.

§. IV.

ERRO PEDRO EN QUERER PERPETUO el retiro, y en no lograrle para obrar con la debida es-
pera.

14 YA, Señor, con la luz de esta importancia se descubren los yerros de Pedro en el Tabor, por no aver logrado con perfeccion el retiro. Subiolo el Redemptor para que orasse, y aprendiese à ser Superior: *Ascendit ut oraret: ipsam audite*; pero que hizo Pedro? San Lucas lo dice: *Petrus vero, qui cum ipso erant gravasti erant somno*. El tiempo que avia de emplear en la oracion, gassó en dormir. O Pedro! O Superior! de esse sueño, de esse descuydo nacieron todos tus yerros. Quales? Todos están en una palabra. Despertó; y exclamó diciendo: *Dominus, bozum est nobis esse*. Señor (dixo à Jesu Christo) muy bueno está este sitio para habitar en él: si quieres haremos aqui tres Tabernaculos: *Si vis, faciamus hic tria Tabernacula*. Yerras, Pedro, dice San Lucas: *Nesciens, qui diceret*. Por que? Lo primero, porque siendo Superior queria hacer habitacion de el retiro: *Hic esse*. No, Pedro, el retiro que se aconseja al Superior, no es para siempre, sino para algunos tiempos, en que rehacerse de fuerças para volver à los empleos de Superior.

Luc. 22.

Ob.

Vid. Desp. serm. 23. m. 4. 12

Luc. 102

Greg. 13. Reg. 13.

Levit. 11.

15 Obfervò San Gregorio el estillo con que refirió San Lucas la quexa, que dio Marta de su hermana Maria à Jesu Christo Señor nuestro. Andaba sollicita en su ministerio para servir al Redemptor, y echando menos la asistència de su hermana, se paro delante de su Magestad, y le dio la quexa: *Quæ stetit, & ait, &c.* Se parò? Para que? Dè su quexa, y prosiga su ministerio: pero que xarle porque està parada Maria, y detenele? Marta, es incurrir en la falta, que reprehende. Asista Marta à su obligacion de vida activa, pues tanto siente, que toda sea contemplativa su hermana; pero pararse? Si, dice San Gregorio el grande, que fùe dexar una intruccion importante à los Superiores. Es obligacion de estos atender à los ministerios de la vida activa, que por esto sienten tanto, que sus hermanos les dexen todo el peso, por entregarse como Maria à la contemplacion totalmente; pero interrumpir à tiempos los negocios para atender à Jesu Christo, està tan lexos de reprehension, quanto es reprehensible saltar à la obligacion de los negocios por entregarse todos à contemplar. Detengale Marta en medio de su cuydadosa sollicitud, y à que no pueda, ni deba saltar à su sollicitud para detenerse siempre: *Stetit*, San Gregorio ahora: *Quo profecto exemplo instrui-mur, ut qui fratribus ministeriis exhibemus, si per moram sedere ad Redemptoris pedes non possumus, per aliquantulam moram Redemptori assisere debeamus.*

16 Aqui miraba aquella ley misteriosa del Levitico, en que prohibiendo Dios à su pueblo, que se alimentasse de peces, no fùe con tanta generalidad, que no les dexasse comer aquellos, que tuviessen algunas alas: *Omne quod habet pinulas, & squamas, tam in mari, quam in fluminibus, & stagnis, comeditis.* Es digno de reparo: por que siendo todos peces, dà licencia para unos, y la niega para otros? Son acaso nocivos los que carecen de alas? Veamos, que no. Pues comprehenda à todos la ley para concederlos, ò negarlos: por que los distingue? Por grande, y misteriosa razon, dize San Gregorio. Los peces, que no tienen alas viven siempre entregados à las olas: no así los que tienen alas; por que aunque es así, que luchan con las

olas, faltan tal vez, repetidas veces sobre las aguas para gozar de superior elemento; pero no faltan para estarse siempre en el ayre, sino respira un poco para bolver à la lucha con las olas. Estos, estos, dice San Gregorio, son los peces escogidos; porque de tal suerte saben huir el cuerpo à las turbaciones de el mar, que no faltan à su elemento proprio por salir à gozar de elemento superior; no los otros, que viven, y mueren sin salir jamás de las turbaciones de el mar: *Pisces namque, qui habent pinulas, saltem dare super aquas solent. Sati ergo in electorum corpore quasi pisces transeunt, qui in caquod in imis deservunt, aliquando ad superna conscendere metis salubris sciunt.* Ambos extremos debe el Superior huir para ser de los peces escogidos de la mesa de la perfeccion. Luche en buen hora con las olas de los desórdenes de la Republica; pero no se entregue tanto à las olas, que dexes su espíritu de salir à respirar algunas veces para gozar de los influxos de el Cielo. Salga en hora buena à respirar huyendo el cuerpo à las olas; pero sea para bolver à luchar con mas espíritu en los empleos de la obligacion, para no incurrir en el primer yerro de Pedro, de querer hacer habitacion el retiro, nacido de haver dormido Pedro, quando debiera orar en el monte: *Nesciens quid diceret.*

17 Segundo yerro. Es el retiro para aprender à obrar con espera, y consideracion en los negocios. Que quiere Pedro? Hacer Tabernaculos, in considerat arxes los graves inconvenientes, que de hacerlos se siguieran: *Faciamus.* Yerras, Pedro, le dice S. Juan Damasceno, en querer hacer Tabernaculos; no porque sea malo el quererlos, sino porque te arrojalte à quererlos, sin considerar antes lo que quieras: *Petre, le dice, ne ea que bona sunt preproperè quaras.* Llegose en fin à Tamar el tiempo de el parto. Empezò à nacer Zaram, y atandole la que asistia una cinta roxa al brazo, le retirò, y diò lugar à que naciesse Phare's: *silo verò retrahente manum, egressus est alter.* Valgate Dios por infante! Zaram, por que te retiras? Fùe acaso porque empezando à nacer, luego te empezaron à celebrar? O porque amante del retiro lo estimaste en mas, que las conveniencias todas de el mundo? O

Greg. lib. 5. mor. c. 8.

Protulius, serm. de transf.

Ioan. Dam. oration. et transf.

Genes. 38.

fub;

Oliv. in c. 38. Genes.

fùe; pero que discurro, si fùe todo ordenado de la Divina Providencia? Havia de ser Superior el que naciesse primero, y no quiso Dios por Superior à Zaram. Por que? Divinamente la mas secunda Oliva de la Compania! *Nescio quia manu cepit enasci, non capite.* Empezò Zaram à nacer, quando le celebraban Superiores; pero empezò à nacer por la mano, no por la cabeza. Zaram Superior, que haces? Primero que la cabeza, la mano? Primero la accion, que la consideracion? No es bueno para Superior Zaram, que el perfecto Superior, primero que obrar ha de meditar; antes que executar ha de considerar, que es sacar primero la cabeza que la mano: *Debemus prius meditari quam agere, ut opus scilicet mentem sequatur, non antecedit.* O Pedro! Y como no quisieras hacer Tabernaculos, si primero consideraras lo que deseabas hacer! Pero como havia de considerar, si galfò en dormir el tiempo de la oracion! *Nesciens, quid diceret: factamus.*

S. V.

ERRO PEDRO EN QUERER Tabernaculos para criaturas, y querer en el labor asisier.

18 Tercero yerro de Pedro. Quería el Redemptor que el Apòstol aprendiesse en el retiro à obrar con pureza de intencion; y así vemos, que despues de corregido y, ni viò, ni atendió à otro, que à Jesu Christo: *Neminem viderunt, nisi solum Iesum.* Pero que hizo Pedro antes? Se durmiò, y salió de el sueño con atencion à criaturas, para las cuales quería hacer Tabernaculos: *Sibi unum, Moyse unum, & Elia unum.* O Pedro Superior! *Quid ais Petre? (dice Timotheo Antiocheno) cum creaturis mihi habitationem vis assignari? Como es esto? En un mismo Tabernaculo Dios, y criaturas? Yerras, Pedro, que los empleos de un Superior, sus estudios, y sus desvelos, no han de admitir otro blanco que à Jesus, no han de dar habitacion à otro fin, que el mayor agrado de Dios: *Nisi solum Iesum.* Patote San Bern. *Quar q'ma Tom. I.**

Tim. Antioch.

nardo à hacer examen de los motivos del estudio, y los distinguiò de esta fuerte, preguntando à los que se aplican à este nobilissimo empleo: Por que se estudia? Solo por saber? *Eo tantum sine ut sciam?* Es (dice) curiosidad infructuosa: *Turpis curiositas est.* Por que se estudia? Por solo adquirir opinion, y creditos de sabios? *Ut sciatur ipsi?* Esta (responde) es torpissima vanidad: *Turpis vanitas est.* Por que se estudia? Fùe por el interés, por la renta, por el puesto que se compra con los desvelos? *Ut scientiam suam vendant?* Esse es contrato vil (dice el Santo) en que se vende la sabiduria por humo, y lodo: *Turpis questus est.* Aun Seneca llamó à estas letras mercenarias, que solo sirven de moneda para adquirir: *Eloquent captat pretium ex litium numero.* Por que se estudia? Fùe para el beneficio comun? *Ut edificent?* Esta si (dice San Bernardo) es caridad: *Charitas est.* Fùe para la propia utilidad interior? *Ut adificentur?* Esta es prudencia Divina: *Prudentia est.* Ya se ve en estos motivos la indignidad de los primeros, y la nobleza de los ultimos. Haya oracion, y labra purificar el Superior la intencion en sus empleos.

Bern. serm. in Cantu

Senec. lib. 6. de Benef. c. 18.

19 Que bien lo supo practicar el Rey David! Traxeronle aquellos sus Capitanes el agua que tanto deseaba de la Cisterna de Bethleem, venciendo mil imposibles de dificultades; y aunque David no dexò de estimar, y agradecer la fineza, no quiso beber el agua, sino hizo de ella sacrificio à Dios: *Noluit bibere, sed libavit eam Domino.* David, es posible? Siquiera porque costò esta agua tanto trabajo: bebe. No hay que tratar. Y tiene mucha razon, dice San Ambrosio. Confiderose Principe, y Superior, y le parecio debía dàr à los inferiores aquel exemplo de mortificacion, y abstinencia: *Vicit naturam, ut sitiens non biberet, ut suo exemplo omni exercitus tolerare sibi disceret.* Buen aviso; pero mas motivo tuvo, dixo una devotissima, y venerable pluma. Considerò David el trabajo grande de los Capitanes, y el riesgo en que se pusieron para traer el agua, y *lucro por mal empleado en el trabajo, y peligro a que aquellos hombres se pusieron, y mandò ofrecer aquella agua à Dios, à*

2. Reg. 23.

Amb. Apo. leg. 1. de Dav. c. 7.

Fr. Thom. de Jesu. trabaj. 9. fol. mihi 251.

quien todo el trabajo, y cuyado humano mas propriamente se debe. Agua que tuvo tanta costa (dice David) no es bien sirva al gusto de la criatura: agua tal, es, y debe ser solo para Dios: *Noluit bibere, sed libavit eam Domino.* Confieso, Señor, que me lastima muy mucho quando algunas veces miro una agua de muchos años de estudios, de Cathedras, de viages, de residencias, de Judicaturas, agua que tanto cuesta de sudores, y desvelos, con riesgos de la salud, y vida, empleada en agradar criaturas, aunque sean Reyes como David. No, Señor, agua de tanta costa, otro que solo Dios no la merece: *Libavit eam Domino.* Vea Pedro su yerro grande en querer hacer por criaturas, que tan presto desaparecieron del Tabor: *Faciamus*; y despierete para ver que no es digno de su atención, sino Jesús: *Nemine viderunt, nisi solum Iesum.*

20. Quarto yerro, y ultimo de Pedro. Llamale el Redemptor al retiro para embestirlo todo en el celo de su honra, y enseñarle la perfeccion que ha de tener esse celo; por esso le mostró en sí mismo el Sol en el rostro con la nieve del vestido, que simboliza la templança prudente que el celo debe tener: *Facies eius sicut Sol: vestimenta sicut nix.* Qué hizo Pedro? Por una parte, quiere fabricar Tabernaculos; y por otra, quiere estar de asiento en el Tabor: *Bonum est nos hic esse: faciamus tria tabernacula.* Yerras, Pedro, porque si quieres Tabernaculos, ó tiendas de campaña, no se compadecen los Tabernaculos que deseas, con el estar de asiento que pretendes: *Nesciens, quid diceret.* Si quieres Tabernaculos de campaña, á la campaña, y guerra contra los escandalos, y culpas, con discreto, y caritativo celo.

21. Refiere la Sagrada Historia la grandeza de Salomon, luego que dio principio á su gobierno, y llegando á hablar de su prudencia, y labiduria, me hace reparar que la compare el Divino Espiritu á la arena: *Dedit quoque Deus sapientiam Salomoni, & prudentiam multam nimis, & latitudinem cordis, quasi arenam que est in littore maris.* Para ex-

plicar lo grande de la prudencia del Rey, bastante era haver dicho que era en gran manera grande: *Prudentiam multam nimis*; pero pasar á decir que como la arena, por qué diremos que porque la arena se muda con el ayre, y el Superior no ha de ser tan tenaz en su sentir, que dexede de mudarle, si halla su dictamen errado? Prudencia como arena? Es porque como la arena no se fecunda con el riego, el Ministro no ha de obrar por impulsos de la dependencia, ruego, ó interés? Prudencia como arena? Será porque como la arena por sí sola no edifica, sin asistencia de la cal, el Superior no ha de obrar por sí solo, sin consulta de quien pueda ayudarle á edificar? Prudencia como arena? Si, dice Ricardo de Sancto Victore; pero no como qualquiera arena, sino la de las riberas del mar: *Quasi arenam que est in littore maris.* *Simil.*

Hallanse, Señor, á un tiempo dos propiedades en la arena, que está en la orilla del Oceano: una, que al tacto es blanda, que no despide de sí con la aspereza que la piedras otra, que con esta blandura deriene toda la furia del mar. De fuerte, que la arena es blanda; pero es un muro. Es apacible; pero reprime las olas. No tiene aspereza; pero no permite que el mar quebrante las leyes. Es suave; pero defiende constante á la tierra de los furiosos golpes del mar. O simbolo prodigioso del celo prudente de Salomon, y de todos los Superiores! *Quasi arenam, que est in littore maris.* Ricardo: *Idem in littore maris, ut extrema terra munit, & defendat.* Tenga suavidad el celo, pero sea un muro firme contra los desordenes. Sea el trato del Superior apacible; pero reprime la furia de los insolentes. No sea aspero el modo; pero no permita que las leyes se quebranten. Haya blandura; pero tenga la inocencia quien le defienda de las injusticias: *Ut extrema terra munit, & defendat.* O Pedro, y si no huvieras dormido en el Tabor, y quanto aprendieras en la oracion, y retiro!

22. O Señor, y si se practicara esta oracion, y retiro, quantos tesoros se adquirieran para la perfeccion propia, y utilidad de la Republica! Esto es lo que viene oy enleñando

Je-

Jesu Christo con llevar á Pedro al retiro del Tabor, en donde quiere que aprenda á conocerse para enmendarse, y perfeccionarse, que se perfeccione para el exemplo de los súbditos, y su acertado gobierno, que obre con espera, y consideracion para lograr el fruto de su cuydado, que no tenga otro fin en sus empleos, sino el mayor agrado de Dios; y finalmente, que cele su honra con prudente celo. Si, Señor, para esto puso Dios la espada en la mano: *Non enim sine causa gladium portat*; para defender la honra de Jesu Christo. Bien escarmentado quedó Pedro de haver dormido, quando sacó en el Huerto la espada para defender á su Divino Maestro. O Superiores! dice aqui Hugo de Sancto Victore: *Christus in oculis vestris crucifigitur, & vos adhuc*

gladium in vagina habetis? ¿Estamos viendo que no solo prenden á Jesu Christo los desordenes, sino que le buelven á crucificar los escandalos, é insolencias; y hay quien se dexede eltar la espada en la bayna? Crucifican á Jesu Christo las injusticias, las amifrades torpes, los concursos profanos, los abusos, y los teatros peligrosos; y hay quien tenga espada, y lo sufra? *Et vos adhuc gladium in vagina habetis?* Ea, saque Pedro la espada contra tanto atrevimiento, para asegurar los frutos del retiro á Gloria de Dios, para utilidad comun, para propria utilidad en la perfeccion de la vida, en la quietud de una buena muerte en gracia, á que siga la eternidad de la Gloria:

*Quam mihi,
O.*

Rom. 12.

Hug. VII. ap. Tim. in Luc. 22.



REMISSIONES AL DESPERTADOR Christiano.

¶ *Veanse al fin del Sermón treinta y uno del Domingo que se sigue, que son las mismas, por ser el mismo Evangelio.*

